

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6. Prol. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICION DE TOLEDO

Año II

Sábado 31 de Julio de 1937

Núm. 323

No hay derecho

a derrochar mientras los combatientes reclaman la asistencia de la retaguardia. A las necesidades naturales de los que luchan hemos de atender los que fuera del frente sentimos el efecto alentador de sus sacrificios y el eco magnífico de sus resonantes triunfos.

Ver prosiguieron nuestras tropas su avance por el sector de Albarracín

Se conquistaron Jaldón e importantes posiciones

120 fusiles, abundante material y ganado ha perdido el enemigo

En el sector de Granada fué deshecho un ataque rojo

Un camión rojo intentaba llegar a Brunete ignorando el cambio de dueño

(De nuestro cronista de guerra CID LENO).—La magnífica victoria de Brunete, capaz por sí sola de acreditar a un Mando y a un Ejército, va dando cosecha de acontecimientos favorables que, aunque íntimamente ligados al glorioso hecho de nuestras armas, lo están también con algo que ya hace mucho tiempo anunciamos: este algo es la descomposición de la retaguardia marxista, que como tumor corrosivo va extendiéndose, llegando ya a infeccionar las vanguardias rojas.

La corriente del miedo arrastra diariamente a nuestras líneas docenas de milicianos, que traen impresas en sus rostros las huellas

de terribles jornadas. Carretadas de dolor llenan las carreteras del frente, transportando a nuestra retaguardia los despojos del ejército preparado por los dirigentes de Valencia con la complicidad de todos los bajo-fondos de la Europa tumultuosa, enloquecida con dos siglos de mitos y con veinte años de comunismo.

Cuentan lo que vemos con nuestros propios ojos apenas nos acercamos a los terrenos de la lucha. Una de las brigadas Lister, las mixtas 90 y 94 y 11.º cuerpo de Ejército, primeras unidades que encontraron nuestros soldados en su formidable contraofensiva, han quedado totalmente trituradas; no diezmadas ni con grandes pérdidas, sino sencillamente deshechas. De entre todas ellas, no han podido reunir un batallón. Nuestras brigadas anti-gas, junto con otras fuerzas habilitadas al efecto, prosiguen su labor de enterramiento, hundiendo, junto con los millares de cuerpos abandonados, la soberbia del mando soviético, que pretendía nada menos que derrumbar nuestro frente del Sur de la capital.

La terrible nueva de la derrota marxista, han llevado a Madrid los millares de heridos que en siniestra caravana de dolor, llegan a la capital donde son alojados de cualquier forma, ya que los hospitales son insuficientes para albergar las riadas de despojos caídos en el campo de Brunete.

El nerviosismo cunde entre los rojos madrileños; se habla de sublevación de cuatro batallones. ¿Hasta qué punto es cierta la noticia? No lo sé, pero esta tarde se oyó fuerte tiroteado de ametralladora y fusil en las posiciones marxistas

del frente Sur. Los tiros, no iban dirigidos a nuestras líneas que, en la más absoluta quietud, atisaban el desbarajuste del campo enemigo sin llegar a comprenderle.

Hoy un camión, conduciendo milicianos y armamento se ha colado por la carretera que va de Villanueva de la Cañada a Brunete con intenciones de visitar la línea de trincheras que en este último pueblo poseían los marxistas. Ni los montones de armamento y municiones que se ven en las cunetas y en los embudos que abrió nuestra artillería, ni los cadáveres desperdigados que aun hay por el campo, sirvieron para avisarles de que aquel terreno había cambiado de dueño y que la sorpresa que les aguardaba iba a dar al traste con aquel viaje.

Cuando nuestros soldados, apuntándoles con los fusiles, les obligaron a bajar del camión, preguntaron si no iban bien hacia Brunete.

La perfidia marxista es capaz por no confesar la enormidad de su derrota de sacrificar las vidas de los que la defienden.

También hoy la artillería y aviación auxiliares de nuestra Infantería se han empleado a fondo con objeto de neutralizar ciertos movimientos del enemigo, que pretendía fortificar la línea de Villanueva de la Cañada a Villanueva del Pardillo, amparándose en los declives del terreno y en las pequeñas lomas que abren curso al río Aulencia, cerca ya de las estribaciones de la sierra. Pretenden salvar con estas fortificaciones el nudo de comunicaciones que conduce a Valdemorillo, donde ellos parece que tienen su Cuartel general y sus depósitos de municiones y aprovisionamiento.



Mussolini, el gran conductor del pueblo italiano, acaba de cumplir cincuenta y cuatro años. Véanlo aquí en una de sus muchas visitas con que suele sorprender a los campesinos de Italia. De todos ellos parece recibir la felicitación más cariñosa por su cumpleaños y por la habilidad con que conduce sus destinos

Perfil del Día

Toda la Prensa europea ha reproducido el reciente artículo del «Popolo d'Italia», atribuido a Mussolini, señalando las grandes ficciones que amenazan la paz de Europa, tales como las deudas de guerra, que deberían cancelarse por impagables; la Sociedad de Naciones, a la que no pertenecen algunas de las potencias más importantes, incluso América, la creadora del organismo ginebrino; el no reconocimiento de la conquista de Etiopía por Italia, cuando es un hecho real e incontestable; la negativa de los derechos de beligerancia a Franco, lo que tiende a complicar fuertemente la cuestión española, mientras que el reconocimiento de esos derechos la simplificaría, etc.

El artículo evidencia que Europa, desde hace veinte años, está gobernada por que subsisten y renacen a todo acontecimiento histórico.

Nada más cierto. Y no hablemos del Comité de No Intervención, al que pertenecen dos países descaradamente intervencionistas: Rusia y Francia. Ahí están los telegramas de Negrín a Rusia, reproducidos por la Prensa, agradeciéndola su ayuda moral y material, en la medida—dice acomodándose al formalismo diplomático bolchevique—que se lo permitan sus compromisos y el ansia común de conservar la paz mundial.

He ahí otra enorme ficción, ¡Rusia, participando del ansia de paz mundial!... ¡La nación que más la está comprometiendo!...

La batalla de Brunete repercute en Madrid

Avila, 30 (Información especial para EL ALCÁZAR, por Fernando ORS).—La población de Madrid, horrorizada por el descalabro de Brunete, continúa su protesta tumultuosa sin obedecer las órdenes de las autoridades rojas que prohíben manifestarse.

Miaja ha hecho reparir octavillas recomendando más serenidad, e insinúa nuevas promesas. Culpa a los «facciosos» emboscados de esa agitación; pero todo el mundo sabe a qué atenerse, porque los disturbios que se repiten desde el día de Santiago no los incubó ninguna maniobra, sino la visión chozante de sangre y despojos que ofrecía la realidad.

Los anarquistas han hecho circular un manifiesto clandestino excitando a rebelarse contra sus actuales gobernantes y asaltar el Poder.

El manifiesto termina con un párrafo en el que dice que Prieto y Negrín no se atreven a declararse vencidos ante Franco, aunque lo desean, porque los verdaderos revolucionarios los arrastrarían; pero el Ejército rojo—dicen—ha sido vendido a Italia y Alemania por aquellos dos políticos que ya han encontrado la fórmula para que el fascismo triunfe: planear ofensivas y más ofensivas, en las que el resultado siempre será el mismo; esto es, divisiones completas aplastadas, material que se pierde por toneladas, y más negocios en perspectiva.

Señala que los corretajes que por la compra de armamento han percibido la camarilla que rodea a Prieto y Negrín, asciende a más de 50 millones de pesetas oro, porque ni siquiera nuestros «condicionales» protectores de Moscú tuvieron jamás la galantería de suministrar un cargamento que antes no hubiese sido liquidado en aquel metal.

Francia, Inglaterra y Rusia se

preocuparán mucho de nosotros, pero lo cierto es que excluyen de su simpatía el papel y moneda de curso legal para los revolucionarios, y que todos los pagos por suministro de mercancías los exigen por anticipado y en barras amarillas.

Esto no lo declaran Valencia ni los comunistas; pero nosotros preguntamos: si aquellos Gobiernos y las organizaciones que los presionan para que nos favorezcan tienen tanta confianza y seguridad en nuestra victoria final, ¿por qué no aceptan nuestras garantías en papel? ¿Qué razón puede dárseles a estas preguntas? Los anarquistas arrojan hoy como nunca en su campaña de escándalo y desprestigio, ocultando, naturalmente, las gravísimas e imperdonables responsabilidades que a ellos incumbe; pero lo que a nosotros nos interesa evidenciar es que la retaguardia roja, en su ofensiva contra los que la tiranizan, también se hunde, y no olvidemos la frase de Prieto, el que tenga: la retaguardia más disciplinada y unida ganará la guerra.

Obreros, padres de familia numerosa. Pronto experimentaréis los beneficios de la España de Franco, ya que en breve percibiréis los Subsidios Familiares.

¿Cuál es la más urgente reivindicación de la clase trabajadora? La primera aspiración de los obreros honrados consiste en la aplicación del llamado Salario Familiar. ¡Obreros, hijos predilectos de la Nueva España! La memoria largamente ansiada por vosotros, pronto va a ser una realidad gracias a las leyes que dará el Caudillo.

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 30 de Julio de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Vizcaya.—Sin novedad. Frentes de Santander, Asturias y León.—Ligeros tiroteos y cañoneos.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—En el día de hoy ha continuado el avance de nuestras tropas en el sector de Albarracín, habiéndose ocupado los pueblos de Torrente y Jaldón y otras importantes posiciones, castigando fuertemente al enemigo que ha sufrido numerosas bajas y al que se le ha cogido cuatro ametralladoras, 120 fusiles, muchas municiones, abundante ganado y gran cantidad de vino. Se le han hecho 28 prisioneros y han sido muchos los milicianos presentados en nuestras filas.

Frentes de Soria, Avila y Madrid.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—En el frente de Granada, el enemigo intentó llevar a cabo un ataque que fué destronado, haciéndole huir y causándole más de un centenar de bajas, cogiéndole un fusil ametrallador, varios fusiles de repetición, muchas municiones y diverso material. En los demás frentes ligeros tiroteos.

Salamanca, 30 de Julio de 1937.—Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.